

ORACION.

¡Oh Santísima Cruz! ¡Oh inocente y piadoso Cordero! ¡Oh pena grave y cruel! ¡Oh pobreza de Cristo mi Redentor! ¡Oh llagas muy lastimadas! ¡Oh corazón traspasado! ¡Oh sangre de Cristo derramada! ¡Oh muerte de Cristo amarga; ¡Oh dignidad de Dios, dignade ser reverenciada! Amparadme Señor, para alcanzar la vida eterna, ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

Hállase á fojas 502 al libro intitulado: El Perfecto Cristiano, para levantar el espíritu á Dios.

FIN.

10  
VIA ++ CRUCIS.



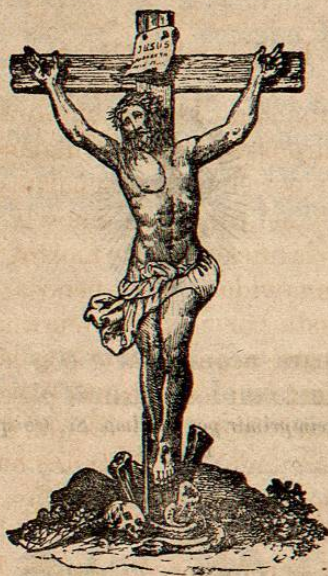
Mandado reimprimir por el Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis.

PUEBLA.--1888.

IMPRESA DE M. CORONA,

calle de Cholula núm. 2.





*Hagamos intención de ganar las indulgencias innumerables concedidas por este Santo ejercicio que podemos aplicar por las almas del purgatorio.*

### PREPARACION.

Jesús, amabilísimo Dios y hombre verdadero, que para librarnos del pecado y de las eternas penas merecidas por él, para enseñarnos á practicar las virtudes, y así consiguiésemos la gloria, quisiste vestirme de nuestra carne mortal, pasar entre los hombres una vida pobre y penosa, que por último sacrificaste por nosotros en una Cruz: danos licencia para acompañarte con la consideración, y el afecto en los últimos pasos que diste hasta el Calvario, y concédenos que aprendamos, y sigamos los ejemplos y virtudes que nos diste en tan penoso camino, y en aquellos últimos dolorosos momentos de tu preciosa vida, para que así la nuestra se reforme con la tuya. Purifícanos, ¡Oh tierno Salvador, de todos nuestros pecados, que como causa de tus tormentos y de tu muerte, los detestamos, y te pedimos perdón de todos ellos; perdón, padre, perdón: misericordia, divino Jesús, misericordia, que ya estamos resueltos á no volver á pecar. También te pedimos por la



exaltación de nuestra Santa fe católica, por las necesidades de la santa Iglesia y del Estado, para que destruidos todos los errores, y destruidos todos los males, te sirvamos con segura libertad. Amén.



### PRIMERA ESTACION.

LA SENTENCIA.

Alma mía, aquél Dios hombre, que ha pasado su vida enseñándonos las virtudes, haciendo bien á todos va por último á sacrificar voluntariamente su vida por nuestra salvación: por eso se vé su alma sumergida en una tristeza mortal, se mira abandonado de sus amigos por otro: cargado de prisiones, arrastrado ignominiosamente de tribunal en tribunal, declarado blasfemo, tratado de loco, y por último sentenciado á muerte; después de ser cruelísimamente azotado y coronada de espinas su cabeza, como si fuese el más vil y el más criminal. Alma mía, los gustos malditos de tu carne con que tanto has ofendido á tu Dios, son los que aquí paga el amable Jesús con tantos tormentos, ¿y no lloras tus pecados? ¿y los volverás á cometer?

No, Padre mio; no, Dios de mi corazón, ya no quiero pecar más, pues tanto te cuestan á tí mis culpas, ¡Ay bien mío, ay mi dulce Jesús! tú tan ignominiosamente avergonzado, tú tan cruelmen-

te azotado, tú vas á morir por mí y yo no muero de dolor. Has mi Redentor amabilísimo, que yo tenga siempre presentes tus tormentos, para llorar siempre mis pecados, que fueron la causa de ellos: has que lleve yo con paciencia mis trabajos en penitencia de mis pecados, para que libre de la sentencia de eterna condenación que por ellos tengo merecida, te goce al fin de tu gloria. Amén.



### SEGUNDA ESTACION.

LA CRUZ A CUESTAS.

Ya sale, alma mía, tu amable Salvador de la casa de Pilatos, cargado y agoviado con el enorme peso de la Cruz, ¡qué vergüenza, qué ignominia tan horrenda! aquél que ha sido tan admirable por su doctrina, por su santidad, por sus milagros, ahora va entre dos ladrones al suplicio, rodeado de soldados, atado con cadenas, abandonado de sus amigos, ultrajado cruelmente de sus enemigos. ¡Ay mi amado, mi inocente Jesús! ¿adónde vas? ¿adónde te dejas arrastrar con tanta crueldad y vilipendio? ya veo que vas al Calvario á morir por mí, como un manso cordero caminas oprimido con el peso de tu Cruz, pero caminas no sólo paciente y humilde, sino también gozoso, por que padeces por mí. Vé, pues, tierno Padre á morir por este ingrato: vé Pastor amoroso, á dar